



Franklin Arreguì Cano

Las artes plásticas en Río Cuarto

Reseña

ISBN 978-987-688-278-1

e-book

UniRío
editora

Colección masQue Tinta

Arregui Cano, Franklin

Las artes plásticas en Río Cuarto : reseña / Franklin Arregui Cano ; prólogo de Adela Cusi ; Stella Cupellino. - 1a ed. - Río Cuarto : UniRío Editora, 2020.

Libro digital, PDF - (másQue tinta)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-688-384-9

1. Artes Plásticas. 2. Córdoba . 3. Guías. I. Cusi, Adela, prolog. II. Cupellino, Stella, prolog. III. Título.
CDD 759.982

Las artes plásticas en Río Cuarto: reseña

Franklin Arregui Cano

2020 © UniRío editora. Universidad Nacional de Río Cuarto
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina
Tel.: 54 (358) 467 6309 – Fax.: 54 (358) 468 0280
editorial@rec.unrc.edu.ar
www.unrc.edu.ar/unrc/comunicacion/editorial/

Primera edición digital: *abril de 2020*

ISBN 978-987-688-384-9

Ilustración de tapa: *Azul de Ciervo*

Retipéo del original: *Adriana Mastaldi*



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.

http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es_AR



Uni. Tres primeras letras de “Universidad”. Uso popular muy nuestro; la Uni. Universidad del latín “universitas” (personas dedicadas al ocio del saber), se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial y en la concepción de conocimientos y saberes construidos y compartidos socialmente.

El río. Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

La gota. El acento y el impacto visual: agua en un movimiento de vuelo libre de un “nosotros”.
Conocimiento que circula y calma la sed.

Consejo Editorial

Facultad de Agronomía y Veterinaria
Prof. Mercedes Ibañez y Prof. Alicia Carranza

Facultad de Ciencias Humanas
Prof. Gabriel Carini

Facultad de Ciencias Económicas
Prof. Ana Vianco

Facultad de Ingeniería
Prof. Marcelo Alcoba

Facultad de Ciencias Exactas, Físico-
Químicas y Naturales
Prof. Sandra Miskoski

Biblioteca Central Juan Filloy
Bibl. Claudia Rodríguez y Prof. Mónica Torreta

Secretaría Académica
Prof. Ana Vogliotti y Prof. José Di Marco

Secretaria Académica: *Ana Vogliotti*

Director: *José Di Marco*

Equipo: *José Luis Ammann, Maximiliano Brito, Daniel Ferniot, Lara Oviedo, Roberto Guardia, Ana Carolina Savino y Marcela Rapetti*

PRÓLOGO

La reseña *Las artes plásticas en Río Cuarto* cristaliza una serie de reflexiones acerca de un momento de transformación en la esfera artística de la ciudad. En un sentido amplio, este libro puede ser considerado como una cartografía estética o un mapeo a mano alzada, realizado a modo de testimonio, sobre los comienzos de las actividades de este género en nuestra localidad.

Desde una mirada personal, se consignan los cambios de una época: la aparición en la escena local de diferentes corrientes estéticas de las artes plásticas, su convivencia con otras más tradicionales y su evolución al ritmo de las transformaciones que se producen en la ciudad. Como puede apreciarse en las páginas de este libro, ese camino de crecimiento de la disciplina es coincidente con la etapa de creación de instituciones educativas y culturales, que terminarán por darle un mayor ordenamiento y proyección al género. Entre estos espacios emergentes, aparecen apuntados la Escuela Superior de Bellas Artes “Liberio Pierini”, la Escuela Manuel Belgrano, el Museo Municipal de Bellas Artes, el Taller “el 8”, el Taller Artistas Argentinos, la Asociación Riocuartense de Plásticos, el Grupo El Triángulo, galerías privadas, bibliotecas públicas, entre otras.

Como el mismo autor señala en la introducción de la reseña, no había hasta ese momento un registro más o menos sistemático acerca del desarrollo de las artes plásticas en la ciudad. Y -agregamos nosotros-, tampoco lo hubo después, de no ser por el archivo periodístico que, al ser deshilvanado, puede brindarnos una cronología bastante comple-

ta. En este sentido, pese a que el texto de Arregui Cano¹ está limitado por el año de su publicación (1968), es posible señalar -por algunos estudios realizados acerca de la obra de artistas destacados del género en la ciudad- que esta publicación resulta única e indispensable para acceder al conocimiento artístico y cultural de Río Cuarto.

Este año, al cumplirse el 50° aniversario de su primera edición, consideramos necesario llevar adelante la reedición de este texto, incorporándole las anotaciones que el autor realizó posteriormente de forma manuscrita². Vale aclarar también que, por razones de impresión, hemos decidido sustituir algunas de las obras, manteniendo siempre presentes a sus autores.

Varias son las razones por las cuales se puso en marcha este proyecto: por una parte, rescatar y revalorizar la figura de su autor como partícipe activo de la escena artística local. Por otra, conectarnos nuevamente con aquellos tiempos, haciendo presentes las inquietudes y búsquedas artísticas de una época. Finalmente, pretendemos hacer efectiva la circulación de un texto que, por su carácter tipográfico -fue realizado en máquina de escribir- solo se movió en un ámbito cerrado. Consideramos que, de esta manera, lo reseñado aquí puede ser material valioso para ampliar la mirada de nuevas generaciones.

Adela Cusi y Stella Cupellino

1 Franklin Arregui Cano fue Director del Museo Municipal de Bellas Artes (1953-1962), Director de Cultura de la Municipalidad (1973-1975) y Fundador de la Asociación Riocuartense de Plásticos (1967-1968). Además, se destacó por su participación en revistas como Trapalanda, Soco Soco, Ritmia y Puente, con críticas, dibujos y comentarios agudos y comprometidos sobre el arte, los artistas y la educación artística local.

2 Las anotaciones mencionadas son resaltadas en este texto con *itálica negrita*.

LAS ARTES PLÁSTICAS EN RÍO CUARTO

Por Franklin Arregui Cano

(1968)

ANTECEDENTES

No es fácil ser cronista de hechos que, en alguna medida, se han protagonizado; por lo menos resulta embarazoso el relato que, muchas veces, tendrá que hacerse en primera persona o buscando una expresión que la sustituya, ya que eludir la referencia no sería posible sin correr el riesgo de hacer la crónica incompleta.

De cualquier manera, trataremos de sortear el obstáculo para cumplir así el encargo con que nos ha honrado el Sr. Presidente del Instituto Municipal de Cultura; tarea, esta, que nos será doblemente grata al pensar que por este medio se nos presenta la oportunidad de difundir y exaltar el grado de adelanto alcanzado por las actividades plásticas entre nosotros.

Río Cuarto puede tomarse, en sí misma y en su desarrollo en los distintos órdenes, como prototipo de centro importante de población del interior del país, en su zona agropecuaria. En las artes plásticas hemos seguido la misma trayectoria que tantos otros centros similares y sin que se haya dado, en nuestro caso, ninguna particularidad que lo singularice en este quehacer ineludible de la configuración cultural de todo núcleo urbano.

No es nuestro propósito dar a los hechos una dimensión que no tienen, ni caer en el ditirambo injustificado; pero, para quien ha sido testigo de los precarios comienzos de las actividades plásticas en Río Cuarto, hace apenas siete lustros, el panorama que hoy presenta solo puede concitar complacencia y alentar esperanzas en un futuro promisor.

Sin ánimo de agotar un tema que excede los márgenes de una reseña, bueno es puntualizar las características que han condicionado la marcha de este proceso en Río Cuarto, que, como dijimos, es más o menos el mismo en todas las poblaciones argentinas de este tipo.

Nosotros no hemos recibido del aborigen —que aún no había superado la cultura del Neolítico- ni del conquistador español, ninguna herencia cultural en este orden de cosas. No hemos tenido congregaciones religiosas como en Santa Fe, Córdoba, Las Misiones, etc., que hayan aportado algún atisbo de manifestación artística que merezca señalarse. De tal manera que hemos comenzado desde el cero absoluto, porque tampoco la gente de pro tuvo, aquí, esas preocupaciones, sino fue en medida muy escasa y de ninguna significación.

Desde la organización nacional, después de la conquista y dominación del imperio ranquelino, el colono y el comerciante —que en el transcurso de dos o tres generaciones nos darían nuestra clase media y conformarían nuestra burguesía- estuvieron muy ocupados en labrarse una posición económica en base a su exclusivo y titánico trabajo. Esto no les dió tregua para adquirir cultura, ni para expansiones espirituales de ninguna clase, como no fueran las de origen popular propias de la tradición y el folklore.

Desde mediados del siglo XIX el arte plástico entró en franco tren de intelectualización en el mundo de occidente, pero nosotros quedamos completamente al margen de



Autoretrato
Franklin Arregui Cano

esta evolución precipitada y vertiginosa, al extremo de que en Buenos Aires recién se tuvo noticias del impresionismo en los primeros años del siglo XX, cuando en Europa ya era un hecho superado ante el avance de nuevas tendencias y la aparición de nuevas escuelas que habrían de tener gran trascendencia en el futuro de la plástica. No es de extrañar, entonces, que aquí no se lo conociera hasta bien avanzado el siglo y que aun hoy, grandes sectores, lo acepten o lo usen un tanto a regañadientes y otro tanto adulterado y siempre sin conocer sus fundamentos estéticos.

Este fenómeno es bien conocido y generalizado en el interior del país, y, no obstante el notorio progreso en el orden cultural logrado desde entonces, nuestra sociedad, en su gran mayoría, se mantiene devotamente afecta al realismo académico que ya no tiene vigencia como lenguaje plástico.

Hoy, Río Cuarto, brinda a su más reciente generación un panorama cultural instrumentado de otra manera, incluso, ha llegado a la etapa de la enseñanza superior y universitaria. Y, aunque los instrumentos solos no son bastantes para lograr los grandes propósitos formativos que persigue la educación, creemos que no es vana ni gratuita la esperanza que alienta en nuestro espíritu al contemplar cómo, las salas de conferencias, las exposiciones, las mesas redondas, el cine arte, las bibliotecas, las audiciones, cuentan con nutridos grupos de jóvenes que las frecuentan acuciados por un real y positivo interés.

COMIENZOS

No es porque haya escapado a la perspicacia de sus autores que, en las muchas páginas que tienen dedicadas a la cultura de la ciudad, en sus obras *Historia de Río Cuarto* o *Nace un Imperio*, Vitulo o Bustamante nada digan de las actividades plásticas en nuestro medio. Si advertimos que las obras citadas abarcan un ciclo que se cierra en los albores de nuestro siglo, esta aparente omisión queda perfectamente aclarada, ya que antes de la primera década del 1900 nada hubo en la incipiente actividad cultural del Imperio que tuviera vinculación con el arte de las formas y los colores.

En el primer tercio del 900 unos pocos nombres y alguna que otra exposición nos dan la pauta del cansino despertar de la pintura como arte en Río Cuarto.

La figura más prominente es la que, en 1904, llega con Herminio Malvino a quien considera J. L. Pagano uno de los precursores de la pintura en Córdoba. Malvino había perfeccionado sus estudios en Barcelona, pensionado por el gobierno de nuestra provincia y durante veinte años dictó la cátedra de dibujo en nuestra Escuela Normal. Dejó aquí una serie de retratos de ponderables méritos.

Actuó también, por esa fecha, el pintor Schembri, autor de las decoraciones de nuestra Catedral.

Al renunciar Malvino a su cátedra, fue reemplazado por Judith Coccuci -después señora de Gay- recién egresada de la Academia Nacional de Bellas Artes. No obstante sus grandes dotes y completísimos estudios, sacrificó su carrera artística por entregarse totalmente a la docencia a la que dedicó todos sus fervorosos afanes.

Fue también por esos años que se afincó definitivamente entre nosotros el pintor Marciano Longarini, de larga y fecunda labor en el quehacer artístico de Río Cuarto.

Imposible evocar esta época inicial sin recordar al caricaturista Brandino, estupendo dibujante y celebrado ilustrador de “El Fígaro”, semanario aparecido en los tiempos de la primera post guerra.

Aun puede nombrarse al pintor español José Varela, de menguadas dotes, pero que tuvo el mérito de haber organizado la que, quizá, pueda considerarse primera escuela de pintura que funcionó entre nosotros.

Al comenzar la década del treinta ya estaban presentes los -entonces incipientes- pintores y dibujantes locales: Marciano Longarini, Celestino Pascual, Andrés Moreau, Salomón Mastrangelo, Humberto Zárate y el autor de la presente reseña.

FECUNDO PRIMER CICLO

Exactamente al finalizar el primer tercio del siglo, en 1933, tiene lugar uno de los acontecimientos más trascendentes para la plástica riocuartense: la fundación del Museo Municipal de Bellas Artes. El año anterior había fallecido en Córdoba Herminio Malvino, nuestro precursor.

La fundación del Museo señala el hito inicial de otra etapa en el quehacer plástico de Río Cuarto. Es el prestigioso escritor Juan Filloy –su primer director ad honorem durante veinte años- a quien le corresponde la concreción de tan importante iniciativa. El Museo abrió sus puertas en el entonces casi vacío Palacio Municipal, con la primera exposición de envergadura que se realizara entre nosotros.

No solo se mostraron en esa oportunidad las obras que constituyeron el acervo inicial del Museo, integrado por importantes firmas nacionales y extranjeras dadas en custodia, la mayor parte de ellas por los Museos “Emilio Caraffa” de Córdoba y “Nacional de Bellas Artes”, sino que se organizó una importante muestra de pintores cordobeses y locales. La consagrada cuanto eficaz dedicación del Dr. Juan Filloy nutrió el patrimonio del Museo llevándolo a alcanzar una jerarquía artística digna de todo encomio, especialmente destacable en su nutrida colección de grabados.

Asentada en la vocación de sus integrantes como único estatuto, nació, entonces junto al Museo, la “Asociación Amigos del Arte” la muy *sui generis* institución más conocida por “Las Tres A” que bajo el impulso de sus animadores Valerio Gattari y Federico Durich (Ico) nucleó a los pintores y entusiastas de las artes. En torno de alegres y bien provistas mesas, en algún bodegón bohemio, realizaban sus reuniones, a las que eran infaltables sus, ya mencionados, animadores, con Juan Filloy, Vasco Zacarías (músico), José Martorelli (médico), Luis Gentile (comerciante), Carmelo Pérez (*periodista y martillero*), Luciano Subirach (periodista, *primer empresario de propaganda oral por promoción directa*), Santiago Drago (comerciante), Delfino Quirici (músico) y muchos más; por supuesto todos los pintores locales de ese entonces: Longarini, Mastrángelo, Zárate, Moreau, Pierini, el que suscribe y otros, que se agregaban con el aporte de las nuevas generaciones. Estas reuniones se hacían, casi siempre, en ocasión de agasajar a algún artista visitante.

La acción conjunta del Museo y de “Las Tres A” brindaron a Río Cuarto extraordinarios actos culturales y exposiciones, como las de grabados de Goya, Frank Branwyn, Lasansky, Sergio Sergi o de pintura, como las de Castagnino, Pacenza, Grandi o de escultura, tales las de Víctor Marchese, Vito Pierini, etc.

En la década del ‘40 el “Círculo de la Prensa” apoya a las artes plásticas organizando con éxito rotundo varios salones en años sucesivos y creando en su sede un aula de dibujo que dirige don Marciano Longarini. También la biblioteca “Mariano Moreno” pone a disposición de los plásticos locales un taller, en el que se reunían a dibujar modelos vivos y, aunque de efímera trayectoria al igual que el aula del Círculo de la Prensa, no fueron esfuerzos vanos ya que dejaron un germen en la inquietud de la ciudad.



Retrato de Juan Filloy
Victor Hugo Arias

En los primeros años de esta misma década aparece en la escena de la plástica local la figura de Líbero Pierini, cuya obra ganó el ámbito de la ciudad y su bonhomía el corazón de los amigos, perpetuando así su memoria.

Su nombre aparece por primera vez en el Catálogo del “Primer Salón de Humoristas” que se realizó en 1945. Allí el espíritu jocoso de “Las 3 A” convocó la sonrisa y la carcajada de la ciudad en un acto memorable que culminó con la presentación del libro de poesías de Abel –Floro- Gutiérrez Conti (Floro) editado en “papel de almacén”, titulado *Unas blancas palomas...* e ilustrado con fotografías del autor realizadas por Valerio Gattari. En ese Salón debuta el entonces adolescente Víctor Hugo Arias, uno de los más destacados dibujantes riocuartenses, radicado actualmente en Milán.

Después de la primera exposición que entre nosotros hiciera el notable grabador Sergio Sergi y como una consecuencia directa de su vinculación con el medio plástico local, fueron las primeras xilografías que se produjeron aquí y que aparecieron ilustrando el poemario *Retablo de los días* de E. P. Dichocho.

Al comienzo de la década del '50 la actividad tiene su epicentro en el taller de Líbero Pierini, quien a la sazón concretaba una de las etapas más fructíferas de su quehacer escultórico. Allí, durante dos años, sábados y domingos, se reunían los plásticos en laboriosa peña.

En 1952 se realizó, con motivo de la “Semana de la Cultura y el Deporte”, una gran muestra en homenaje al 20° aniversario de la Asociación Sinfónica Coral que reunió a treinta y un expositores de los cuales veintiuno eran aficionados, índice elocuente de los progresos alcanzados.

Recientemente llegado de Italia, se suma al medio el fino escultor que fue Vito Pierini, hermano de Líbero.

En 1953 se crea la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad. Ese año renuncia a la dirección del Museo el Dr. Juan Filloy y se nombra en su reemplazo al autor de esta reseña, quien ejercerá el cargo *ad-honorem* durante nueve años. El mismo, en su carácter de presidente de la Subcomisión de Artes Plásticas de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad, concreta su iniciativa -calurosamente acogida por el Intendente Municipal Sr. Natalio J. Castagno y el Subsecretario de Cultura Sr. Lindor Barrionuevo- de crear la “Escuela Municipal de Artes Plásticas” -hoy “Manuel Belgrano”- que comienza a funcionar bajo la dirección de Marciano Longarini.



Caricatura de Juan Filloy por Brandino
Año 1936

ETAPA DE AVANCE Y EVOLUCIÓN

Con la presencia de esta escuela, se marca el jalón inicial de otra etapa, y con ella se cumplió un anhelo expresado vehementemente por nuestros medios culturales.

En 1954, un grupo de personas de destacada actuación en las artes, ciencias y letras, bajo la dirección de Joaquín Bustamante, inicia la maravillosa aventura de “Trapalanda”. En su famosa “Barraca” se centra la actividad plástica desde 1954 hasta 1958: conferencias, cursillos, exposiciones, concursos, se suceden sin interrupción, enfervorizando las inquietudes y dando un impulso inusitado al quehacer artístico del Imperio.

Desde entonces se abrió la polémica entre tradicionalistas y modernos, entre figurativos y no figurativos, polémica que culmina con la incorporación a nuestro medio de pintores como Horacio Coll y Garrido Vidal. Si bien es cierto que estas, a veces agrias, reyertas rompieron la idílica paz del cónclave de plásticos locales, son signo indiscutible de su vitalidad.

Poco después se funda la Escuela Provincial de Bellas Artes –hoy “Líbero Pierini”- que aporta otro instrumento valioso al ya evolucionado círculo de nuestras artes.

Al comenzar la década del ‘60, nuevos nombres se incorporaron a las nutridas filas

de pintores locales: Renzo Cremona, Terzo Vinci, Horacio Coll, José Muzzio, Héctor Otegui, Miguel Carlos Zupán, Bianco Buffali, Dante Rubén Infante, Víctor Maccio, Nelly Bensone, Velarmina Lueje, Aída Gil...y esta cohorte luminosa sigue prolongándose en las nuevas promociones: Juan Carlos Dragani, Hugo San Millán, Julio Ducurón, Cipriano Irusta, Marta M.de Gil, Lauro Cobos, Esteban Palomas, Mariano Ferreya, Carlos Márquez, Consuelo Racagni, María del Pilar Arregui de Villar, Rive Fischman, Juana M. Monlezun, Gustavo Colautti, Beatriz Rizzo, Eduardo Díaz, Mario Eskenazi, Ema Gargiulo, Hiran Rodríguez.

El esquema se completa con la aparición de las galerías privadas: “El Círculo”, Galería de Arte “Ferreya”, “Vértice”, que promocionan el arte en su aspecto comercial, y la formación de grupos que dan fuerza a ideas estéticas afines, así: “El Triángulo” integrado por Garrido, Coll y Muzzio; o los grupos “Galaxia” y “Taller 8”, el primero dirigido por Horacio Coll y el último no solo dedicado a las artes visuales con su “Galería de Arte Moderno”, sino a recitales, conferencias, audiciones, etc., divulgando las expresiones de la vanguardia.

En 1964 se traslada el “Museo de Bellas Artes” a su nueva sede, un piso del edificio “Trapalanda”, actualmente de propiedad comunal.

NUEVA ERA Y FUTURO

Se cierra, así, otro ciclo y en 1967 se inicia, indudablemente, otro con la formación de “A.R.P.” (Asociación Riocuartense de Plásticos). Esta institución que nuclea a todos los artistas plásticos de la localidad, se concretó por iniciativa del Dr. Carlos Lucero Kelly, actual director del Museo Municipal de Bellas Artes. A su llamado los artistas acudieron en su totalidad, dando muestras de su madurez cultural al superar diferencias que los separaban por razones de ideología estética y al disponerse a trabajar unidos por comunes intereses.

En noviembre *del mismo año eligió su primera comisión directiva*, presidida por el que esto escribe. Un año de fructífera labor culmina con el “Primer Salón Anual de Pintura de Río Cuarto”, que se realiza en estos momentos, con el auspicio de las autoridades comunales.

En Río Cuarto están dadas todas las circunstancias para que el quehacer de sus plásticos rebase los límites comarcanos y se proyecte impetuoso hacia ámbitos de mayor trascendencia. Pintores hay aquí, como Marciano Longarini con sus gallardos 93 años, y Andrés Moreau con sus 40 años de fecunda labor plástica, que han dado honestamente grandes beneficios a la comunidad y que, sea cual sea el juicio que sus obras merezcan de

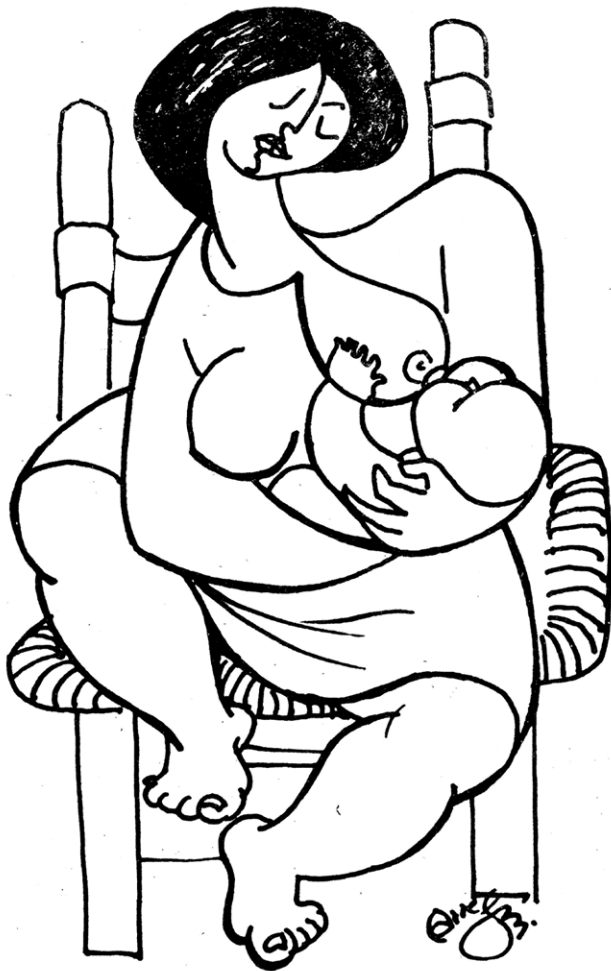


Dibujo
Miguel C. Zupan

la posteridad, tienen ganado un puesto señalado en la historia de la pintura local. Pintores hay aquí como Cremona, Zupán o Coll –ahora ausente tal vez definitivamente de Río Cuarto- que sea cual sea su ideal estético, son destacados valores, verdaderos creadores que nutren con savia generosa y fina sensibilidad el futuro de nuestra plástica.

En Río Cuarto se ha dado una acorde conjunción de todas sus potencias para lograr, en armónica integración, la cabal expresión de su ser esencial como núcleo ciudadano de previsible grandeza.

En un presente de vertiginoso acontecer, que transforma en remoto el pasado más reciente, Río Cuarto está siempre, en todas sus manifestaciones, señalando adelante, en puesto de avanzada, tenso el arco de su impulso vital para colocar todas las flechas de su carcaj en el centro mismo del futuro.



Dibujo - Franklin Arregui Cano
Año 1965

LOS ARTISTAS

Para completar esta reseña se dan a continuación algunos someros datos sobre los pintores, dibujantes y escultores que han tenido o tienen en la actualidad alguna importancia o significación en el desarrollo de la plástica en Río Cuarto o han logrado destacarse en alguna medida.

HERMINIO MALVINO. Nació en Italia en 1867. Completa sus estudios artísticos en Barcelona, pensionado por el gobierno de la provincia de Córdoba. Enseña Dibujo en la Escuela Normal de Río Cuarto durante muchos años, hasta que renuncia en 1924. Se traslada a Córdoba en donde fallece en 1932. J.L.Pagano lo conceptúa uno de los precursores de la pintura en nuestra provincia.

JUDITH COCCUCI de GAY. Estudió en la Academia Nacional de Bellas Artes en la que se graduó de Profesora de Dibujo y Pintura. Desde muy joven —en reemplazo de Malvino— enseñó Dibujo en nuestra Escuela Normal hasta que se retiró, para jubilarse, en 1952. Sus grandes dotes artísticas fueron sacrificadas voluntariamente para entregarse totalmente a la docencia.

Rindo aquí, emocionado homenaje a quien fue mi maestra y supo alentar mi vocación. Actualmente reside en Córdoba.

MARCIANO LONGARINI .Nació en Pavia, Italia, en 1875, hace 93 años. Estudió Dibujo con el maestro Raineri y Pintura en la Academia Nacional de La Plata, bajo la dirección de Antonio del Nido. Se ha mantenido fiel a las formas tradicionales que maneja con maestría. Ejerciendo la docencia artística ha sido Profesor en la Escuela Normal de Junín, Director de la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano” y de la Escuela Provincial “L. Pierini”, estas dos últimas en Río Cuarto. Ha dirigido su propia academia particular y realizado numerosas exposiciones individuales, en el país y en el extranjero. Tiene obras en numerosos museos y galerías privadas. Es Presidente Honorario de A.R.P.

VALERIO GATTARI. No fue pintor, pero hizo de todo en el campo de la incipiente plástica riocuartense de los años ‘40. Pintó, modeló, *realizó magníficas fotografías*, hizo caricaturas, organizó muestras, editó revistas manuscritas de un solo ejemplar, propulsó el arte y fue el alma mater de “Las 3 A”. Ingenioso y funambulesco, fue el precursor del *happening*, dándole entonces, el nombre que siempre se le dio entre nosotros. Nuestra generación lo recuerda con una sonrisa amable.

ANDRÉS MOREAU. Nació en Buenos Aires en 1902. Odontólogo y pintor autodidacta de tendencia tradicionalista, adscripto a ciertas formas del impresionismo, Profesor de Pintura y Grabado en la Escuela Provincial de Bellas Artes “Líbero Pierini”, Vicedirector del Museo Municipal de Bellas y *luego*



Catedral de Río Cuarto
Renzo Cremona

presidente, miembro fundador y tesorero de A.R.P. Dictó conferencias y realizó numerosas exposiciones individuales y colectivas. Obtuvo premios en diversos certámenes. Tiene obras en varios museos.

HUMBERTO ZÁRATE. Dibujante autodidacta. Profesor de Dibujo en la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano” hasta 1958. Autor del escudo de la ciudad de Río Cuarto.

FRANKLIN ARREGUI CANO. Autor de la presente reseña.

LÍBERO PIERINI. Nacido en Sirolo, (Ancona, Italia) en 1907. Escultor y pintor. Profesor en la Escuela Provincial de Bellas Artes que hoy lleva su nombre. Estudió en la Academia de Matelica (Macerata, Italia). Entre sus obras se distinguen los grupos escultóricos del Monumento a San Martín, Monumento a la Madre, Monumento a Vicente Mójica, etc., en Río Cuarto, así como numerosos retratos e importantes obras en otros puntos del país. Su obra pintada es de calidad excepcional. Murió en Río Cuarto en 1963.

VITO PIERINI (hermano de Líbero). Tuvo corta pero fecunda actuación en Río Cuarto. Escultor de formas modernas y elegante estilización sobre temas inspirados en individuos de la Somalia, Eritrea y Abisinia (África) donde residió mucho tiempo. Obras en el Museo de Río Cuarto. Murió en 1959 durante un viaje a Europa.

VÍCTOR H. ARIAS. Dibujante autodidacta, dedicado al retrato, la caricatura y la historieta. Fue varios años profesor de Dibujo de la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano”. Desde hace, más o menos, una década, reside en Italia, vinculado a editoriales de la historieta.

RENZO CREMONA. Nació y estudió en Italia. Pintor de méritos muy destacados, se expresa dentro de cánones tradicionales pero sabiamente actualizados, en los que se destaca la fineza de sus recursos cromáticos y la fluidez de su ejecución.

HORACIO A. COLL. Pintor, poeta, escenógrafo. Nació en Buenos Aires en 1923. Estudió con D. Urruchúa, Romero Brest, Juan C. Polletti y Héctor Cartier. Adscripto a las tendencias modernas en las que ha incursionado desde 1946. Numerosas exposiciones individuales y colectivas. Instalado en Río Cuarto funda el grupo “Galaxia”, “El triángulo” e integra “Taller 8” que dirige durante un tiempo y desde los cuales difunde las formas de avanzada del arte. Realiza numerosas escenografías. Profesor en la Escuela Provincial de Bellas Artes “Líbero Pierini”, Vicepresidente de la primera comisión directiva de A.R.P. Desde hace pocos meses reside en Buenos Aires.

MIGUEL CARLOS ZUPÁN. Nació en San José (Entre Ríos) en 1938. Estudió en la Escuela Municipal de Artes Plásticas con M. Longarini. Es Maestro Normal y Profesor de Filosofía y Pedagogía. Actualmente es Director de la Escuela Municipal de Artes Plásticas “Manuel Belgrano”. Secretario de la comisión directiva de la A.R.P. Exposiciones en Río Cuarto, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza. Conferencias. Ilustración de libros. Practica con maestría la acuarela. ***Premio A.R.P., Primer Salón Río Cuarto, 1968.***

AÍDA GIL. Realizó estudios con H. Coll y en la Escuela Provincial de Bellas Artes “L. Pierini”. Cerámica con V. Lueje. Historia del Arte en el Museo Nacional de Bellas Artes. Numerosas muestras colectivas. Exposiciones individua-

les en Río Cuarto, Córdoba, Ginebra (Suiza). Obras en galerías de Madrid, Barcelona, y Ginebra (Suiza). Conferencias. Practica una pintura de tendencia moderna, inspirándose en las formas del arte indo-americano. Esporádicas incursiones en otras tendencias actuales. **Primer Premio, Primer Salón, 1968, mención S. Otoño, 1970; Tapices, 1970.**

VELARMINA LUEJE. Ceramista y pintora. Tiene el mérito de haber introducido en Río Cuarto la cerámica. Estudió en la Escuela Provincial de Cerámica de Córdoba con Budini. Tiene su propio Taller-Escuela. Ha realizado numerosas exposiciones e intervenido en salones. Ha viajado por España y realizado exposiciones y estudios en el extranjero. **Premio Primer Salón 1968. Viaje de estudio por Europa durante todo el año 1969. Mención S. Otoño, 1970.**

HÉCTOR OTEGUI. Pintor autodidacta. Durante un tiempo siguió los consejos de L. Pierini. Se expresa dentro de los cánones tradicionales derivados del impresionismo, inspirándose en temas suburbanos. Profesor en la Escuela Provincial de Bellas Artes “L. Pierini”. Viajó a España donde siguió un cursillo sobre restauración. Exposiciones en Córdoba, Rosario y Capital Federal.

DANTE R. INFANTE. Nació en Rosario. Estudió en la Academia Provincial de su ciudad natal, en la que se graduó. Practica la acuarela con soltura y propiedad. Ha expuesto en salones importantes y obtenido diversos premios. Numerosas exposiciones individuales y colectivas. Fue cofundador de la Galería “El Círculo”. Actual Vicepresidente de A.R.P. **Cuarto Premio, Segundo Salón 1969. Mención S. Otoño 1970.**



Dibujo
Renzo Cremona

MARIANO FERREYRA. Diplomado en la escuela Provincial de Bellas Artes “L. Pierini”. Sigue en sus obras una línea signada por la tradición impresionista. Exposiciones en Mendoza, Mar del Plata, etc. Primer presidente del Centro Riocuartense de Estudiantes de Bellas Artes “C.R.E.B.A.” Cofundador de la Galería “El Círculo”, fundador y actual director de la Galería de Arte “Ferreyra”. Integra la comisión directiva de A.R.P. Conferencias, ilustraciones. *Jefe del Departamento de Plástica del Instituto Municipal de Cultura, 1969. Mención Salón de Otoño 1971.*

JUAN CARLOS DRAGANI. Pintor. Paisajista de méritos. Nació en Buenos Aires en 1920. Estudia con V. Cincioni y en la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano” con M. Longarini y luego en privado con L. Pierini. Es Diplomado en Dibujo Artístico. Interviene en numerosas exposiciones colectivas e individuales. Vocal de A.R.P. y Presidente de la Subcomisión de Concursos y Exposiciones.

Otros artistas riocuartenses que se destacan dentro de la línea tradicional son:

MARÍA DEL P. ARREGUI DE VILLAR, retratista. Secretaria del Museo Municipal de Bellas Artes. Vocal de A.R.P.

CARLOS MÁRQUEZ. Fino y sensible paisajista. Exposiciones y premios. *Mención Salón de Otoño, 1970.*

BEATRIZ RIZZO DE BUSTAMANTE. Fina y capacitada acuarelista, dedicada a la docencia artística.



La lámpara azul
Miguel Carlos Zupan

INÉS A. DE CRAWFORD SMITH. Sensible acuarelista, alumna de Francesco Parisi.

CIPRIANO IRUSTA. Destacado paisajista. Pro-secretario de A.R.P.

BIANCO BUFFALI. Artista muy personal, de méritos destacables. Logra obras de alta calidad. Exposiciones y premios.

TERZO VINCI. Nacido en Italia. Obras en gamas cálidas de méritos singulares. Numerosas exposiciones. Dirige la Galería “El Círculo”.

HUGO SAN MILLÁN. Profesor de Dibujo, graduado en la Escuela Provincial de Bellas Artes “L. Pierini”, en la que ejerce la docencia artística.

ESTEBAN J. PALOMAS. Médico y apasionado pintor autodidacta, cuya temprana desaparición debemos lamentar. En su corta carrera realizó numerosas exposiciones. Ejercía el cargo de Pro-tesorero de A.R.P.

ÁNGEL VIEYRA. Escultor, dibujante y director publicitario.

ROSA ANGÉLICA GIL. Ceramista y pintora. Profesora de la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano”.

MARTA MÜLLER DE GIL. Retratista.

LAURO COBOS. Paisajista.

JUAN CASSAROTTO. Paisajista.

JULIO DUCURON. Meritorio paisajista. Varias exposiciones y premios. *Segundo Premio Dibujo, Salón de Otoño 1970.*

ANA AGUILAR. Tercer Premio Dibujo, Salón de Otoño 1970.

DANIEL GIL. Mención Dibujo. Salón de Otoño 1970.

ALFREDO NEGRITTO. Mención Pintura, Salón de Otoño 1970.

LOS PINTORES MODERNOS

Entre los artistas que transitan las nuevas rutas del arte en Río Cuarto -además de los ya citados Horacio Coll y Aída Gil-, casi todos provienen del Grupo “Galaxia” o “Taller 8” y se destacan los siguientes:

VÍCTOR MACCIO. Artista sensible a las voces de nuestro tiempo. Practica la escultura, la pintura y el dibujo dentro de las modernas concepciones de la plástica. Intervino en el Salón Nacional, ha hecho felices incursiones en el cine arte, realizando cortometrajes. Es jefe del Departamento de Cine del Instituto Municipal de Cultura

NELLY BENZONI. Realiza óleos, collages, monocopias, con fino y equilibrado sentido de la composición. Integrante del Grupo “Galaxia” -disperso, hoy, por la ausencia de Horacio Coll y Juana Monlezun-. Ha realizado numerosas exposiciones, incluso en Córdoba y Buenos Aires. *Premio Segundo Salón 1969.*

RIVE FISCHMAN. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Rosario, donde se graduó. Dibujante de línea fina, sensible y elegante. Ha realizado exposiciones

individuales y ha intervenido en numerosas muestras colectivas. Actualmente ejerce la docencia artística. *Segundo Premio, Segundo Salón, 1969. Mención Pintura y Dibujo en Salón de Otoño, 1970. Tercer Premio, Salón XX Jornadas de Pediatría, 1969.*

CONSUELO E. RACAGNI. Estudió en la Escuela Municipal de Artes Plásticas “M. Belgrano” y se graduó en la Escuela Provincial de Bellas Artes “L. Pierini”. Actualmente es profesora en los primeros de los establecimientos nombrados. *Tercer Premio, Primer Salón 1968. Primer Premio Salón XX Jornadas Pediatría, 1969.*

HIRAN RODRÍGUEZ. Estudió en la Escuela Provincial de Bellas Artes de Córdoba. Tuvo destacada actuación en la promoción de la plástica en la ciudad de Río Tercero. Actualmente radicado en Río Cuarto, realiza experiencias pictóricas con pinturas plásticas. Integra la Comisión Especial del “Primer Salón Anual de Pintura de Río Cuarto”. *Segundo Premio, Primer Salón 1968. Presidente del Instituto Municipal de Cultura, 1970.*

GUSTAVO COLAUTTI.

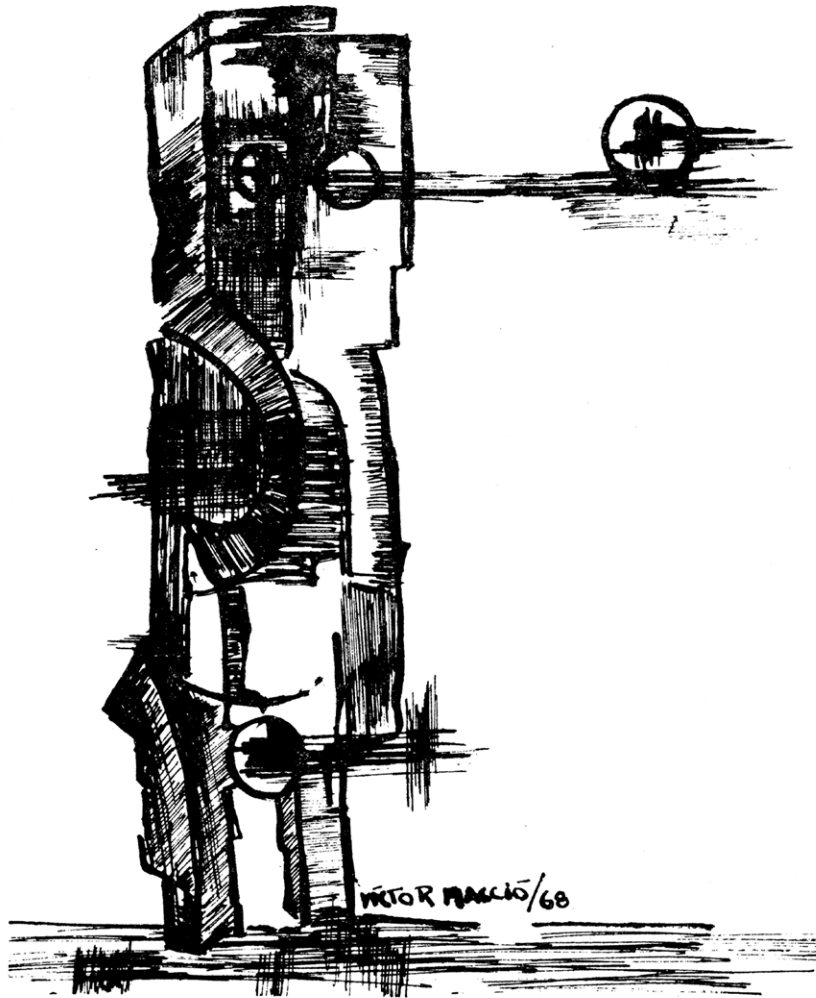
BEATRIZ RIZZO. *Premio est. Primer Salón 1968.*

EDUARDO DÍAZ. *Segundo Premio Salón XX Jornadas de Pediatría, 1969, Río IV.*

MARIO ESKENAZI, son otros tantos elementos –todos integrantes del “Taller 8”- de méritos destacados en las tendencias modernas de la pintura que se practica en Río Cuarto.

JUANA MONLEZUN y EMA GARGIULO, ambas ausentes de la ciudad; comenzaron aquí, en forma promisorio, su trayectoria artística.

GARRIDO VIDAL.



Paisaje - Dibujo
Victor Macció

LAS ENTIDADES

Justo es incluir en esta reseña a las entidades, oficiales o privadas, que, de una y otra forma, han contribuido al grado de desarrollo alcanzado por la plástica local.

MUSEO MUNICIPAL DE BELLAS ARTES

Fundado en 1933, durante la intendencia del Sr. Carlos Vismara, por el distinguido escritor Juan Filloy, quien desempeña la dirección hasta 1953 con encomiástica eficacia y laudable dedicación. Lo reemplaza en el cargo, Franklin Arregui Cano, quien renuncia en 1962. El Museo se traslada a su actual sede en el edificio “Trapalanda” -calle Colón 149- en 1964. Cambia su régimen y es nombrado en el cargo su actual director, Dr. Carlos Lucero Kelly; vicedirector, Dr. Jorge Carranza; secretario Sr. Federico Durich y secretaria administrativa, la Sra. Ma.del P. Arregui de Villar. Actualmente se encuentra acéfalo el cargo de secretario y ejerce la vicepresidencia el Dr. Andrés Moreau. Desde su fundación, excepto la secretaria administrativa, todos los cargos se han desempeñado con carácter ad-honorem. Imposible asentar en esta reseña la fecunda labor realizada por este Museo que, desde todo punto de vista, es invalorable.



Pintura
Victor Macció

ESCUELA MUNICIPAL DE ARTES PLÁSTICAS “MANUEL BELGRANO”

Fundada por mediación del autor de esta reseña en 1953, comenzó a funcionar bajo la dirección de M. Longarini. Actualmente la dirige el profesor Miguel Carlos Zupán. Vino a llenar una apremiante necesidad del medio, siendo un instrumento decisivo en el desarrollo de la plástica riocuartense.

ESCUELA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES “LÍBERO PIERINI”

Comenzó a funcionar bajo la dirección de M. Longarini, en 1956. Reemplaza, luego, al primer director, el Dr. C. Lucero Kelly que ejerce el cargo en la actualidad.

TRAPALANDA

Actualmente disuelta, esta sociedad cultural se constituyó en 1954, por iniciativa de un grupo de personas vinculadas a las actividades culturales de la ciudad, bajo la dirección del Dr. Joaquín Bustamante, quien desarrolló una acción de méritos y eficacia superlativa. Sostuvo la revista “Trapalanda”—Artes, Ciencias y Letras- y construyó un magnífico edificio, hoy transferido a la Municipalidad. La plástica local encontró, allí, estímulo y cálida acogida.

ASOCIACIÓN RIOCUARTENSE DE PLÁSTICOS

Con la sigla A.R.P. se conoce a esta entidad de reciente formación que agrupa a todos los artistas plásticos de la localidad. Su primera C. Directiva esta presidida por Franklin

Arregui Cano. Ha comenzado una vasta acción de desarrollo y promoción de la plástica local. Tiene su sede en el Museo Municipal de Bellas Artes.

TALLER “EL 8”

Este grupo, que en el texto de la presente reseña se denomina erróneamente “Taller 8”, nace, ocasionalmente, al realizar un trabajo en conjunto un grupo de ocho alumnos de la Escuela Provincial de Bellas Artes. Actualmente está integrado por : G. Colautti, G. Belgoff de Ortiz, R. Fischman, A. Gil, M. Eskenazi, B. Rizzo, C. Racagni y E. Díaz. Mantiene una galería de Arte Moderno y una Escuela-Taller. Es importante la acción desarrollada en Río Cuarto, al difundir las expresiones más actuales de la plástica por todos los medios a su alcance.

GRUPO “EL TRIÁNGULO” y GRUPO “GALAXIA”

Importantes agrupaciones vinculadas al pintor H. Coll, actualmente disueltas. Ambas difundieron las formas modernas del arte.

GALERÍA “EL CÍRCULO”

Fundada por Mariano Ferreyra y Dante R. Infante para promover comercialmente a las obras de arte. Su actual propietario y director es el pintor Terzo Vinci.

GALERÍA DE ARTE “FERREYRA”

Fundada por Mariano Ferreyra, su actual director, en 1965. Se dedica a la activación comercial del arte.

BIBLIOTECA “MARIANO MORENO”

“A.R.E.C.” Asociación Riocuartense de Entidades Culturales.

Ambas entidades culturales, la primera de ellas de mucho arraigo en Río Cuarto, dedican parte de su esfuerzo a la difusión de la plástica, organizando y propiciando exposiciones y conferencias de importancia.

INSTITUTO MUNICIPAL DE CULTURA

Para cerrar este panorama escueto y necesariamente incompleto de las artes plásticas en Río Cuarto, debemos referirnos a este Instituto Municipal de Cultura, el eficaz organismo oficial para el estímulo y divulgación de las actividades culturales y artísticas de la ciudad. La plástica está representada en el Instituto por el Museo de Bellas Artes, la Escuela Municipal de Artes Plásticas “Manuel Belgrano” y la Asociación Riocuartense de Plásticos que, aunque no integre el organismo oficial, colabora estrechamente con él.

Mucho le debe la plástica local al ente oficial de la cultura, ya que, no obstante diversificar su atención en todas las ramas del arte, es valioso el impulso que ha dado a las artes visuales. Ya sea que lo haya presidido el fundador de “Trapalanda”, Dr. Joaquín Bustamante o el Dr. Juan Carlos Rodríguez, modesto, pero meritorio aficionado a la pintura, o el



Pintura
Aída Gil

profesor Felipe de Olmos, *o el actual responsable de su dirección, arquitecto* Carlos Pizarro, los plásticos de Río Cuarto se han encontrado siempre estimulados en su afán creador.



Franklin Arregui Cano

Las artes plásticas en Río Cuarto

Reseña

Este volumen cristaliza en renglones el agua del arte corrida en nuestro medio, desde que una voluntad propicia –la de Malvino- impuso que pasara por aquí su corriente.

En efecto, Río Cuarto era tierra incógnita en los mapas de la belleza. Esa linfa de apagado andar en principio, cobró prestancia y brío en la tercera década del siglo. Y ahora es una realidad que está canalizándose hacia diversas turbinas de creación espiritual.

Cabe a Franklin Arregui Cano ser el Mercator de esta incipiente cartografía estética y el Vasari lugareño que levanta los velos de lo promisorio.

Una vasta región argentina, la más centrada y céntrica en su pasión de pampa e historia, se abre aquí a la esperanza y concreción del futuro. El agua del arte, al remansarse en su cuenca, dirá después si trascendió en forma y color.

Por lo pronto, corresponde aplaudir al autor de esta reseña la autenticidad de su propósito. Porque en ella se consignan los pasos que se hicieron itinerarios y las iniciativas que cuajaron en evidencias.

Arregui Cano tiene autoridad para ello. Desde la primera muestra colectiva, verificada en 1933 al fundarse el Museo, Arregui Cano participa, pinceles, imaginación y entusiasmos en ristre, en cuanto episodio artístico acontece en Río Cuarto.

Su brega personal es múltiple. No se adocena en fórmulas. Vibra en la emoción que provee. Y pasa del paisaje al retrato, de la composición medulosa al esquizo espontáneo, de la xilografía al afiche, dejando en todas sus obras la impronta de un estilo opulento de novedad y ritmo.

Por lo mismo que es un hombre ocupado en tan hondos afanes, le sobra tiempo para extrovertirse en acción.

Maestro y autodidacta, prodiga por doquier su ejemplo. Así funda y organiza la Escuela Municipal de Bellas Artes; dirige transitoriamente el Museo local; y, en fin, consagra a "A.R.P." (Asociación Riocuartense de Plásticos) el esfuerzo necesario que recaba el arte para jerarquizar su función social y la dignidad de sus adictos.

Por ende, resulta obviamente oportuno y útil el memorándum que involucra esta publicación. Pues si bien el artista es un soñador y el historiador, un analista, Franklin Arregui Cano, - nefelibata y terrícola a la vez- nos revela en sus actos y en su vida la noble sensatez que es helenizar el cerebro y el corazón.

JUAN FILLOY



Universidad
Nacional
de Río Cuarto
Secretaría Académica



GOBIERNO DE
RÍO CUARTO



CULTURA
RÍO CUARTO



FUNDACIÓN
POR LA
CULTURA

UniRío
editora

Colección masQue Tinta

e-book



9 789876 883849